

Félix Morales Pettorino:

Rescatando Palabras

Una novela, un libro de cuentos y además y otro de poemas, en los que ha trabajado últimamente, son para Félix Morales Pettorino, "chifladeras de verso". Lo que le quita el sueño hoy día, su obra monumental, es la edición del quinto volumen del Diccionario Ejemplificado de Chilenucos (DECH), cuya primera edición apareció hace 10 años, y en el que ya lleva más de 30 trabajos, todos los días, a razón de 8 palabras diarias. Abogado y profesor, padre de 7 hijos, actualmente vive en Vina del Mar, donde conversó con nosotros.

Según cuenta, el interés por los chilenucos le vino de oír a su padre, "muy bueno para la tarta", tanto que con el tiempo empezó a asociar sus dichos, a recordarlos. Poco a poco se interesó por su significado, buscó en libros y supo de la existencia del diccionario de Manuel Antonio Rosas, de Medina, Irarrázaval, Ortúzar, todos escritores dedicados a los chilenucos. Hacia el año 63, cuando se hizo en Vina del Mar el Congreso Interno nacional de Lingüística, Morales Pettorino presentó una ponencia sobre los verbos terminados en "car", que se dan en el español de Chile, como "chocar", "logocar", "ablogocar". La ponencia sirvió de base para una tesis que alcanzó suya presentación posteriormente, lo que dio origen, hacia el año 67, al libro "Los verbos en car en el español de Chile", donde figuran 1.666 verbos y sus familias.

Español de Chile y español peninsular

En este libro, cuenta Morales

Autor del "Diccionario Ejemplificado de Chilenucos", obra a la que le ha dedicado más de treinta años de su vida, este profesor y abogado viamarino, en forma casi anónima busca salvar del olvido el habla diaria del chileno.

Por Adán Méndez

Pettorino, fue el primer pelotero del DECH, así cuando su intención era hacer un diccionario integral del español de Chile, que abarcara todos sus usos, formas o no contrastivos respecto al español peninsular como el DECH.

—Y en qué consiste esa contrastividad del DECH?

—Nosotros llegamos a una solución muy sencilla, pero bastante discutible: contrastivo respecto de los diccionarios oficiales de la Real Academia Española. Porque es lo que está publicado desde el siglo XVIII y se ha ido perfeccionando, y pretendo abarcar, por lo menos pretendo incluir, todo el español, en ediciones sucesivas que ya son bastantes. Hay ahí cierta garantía, no seguridad, pero una garantía relativa. Además, como está debidamente clasificado, se puede saber lo que es español dialectal y lo que es un español estándar, por así decirlo, o pan español.

El panespañol, según cuenta Morales Pettorino, sería el español hablado por todos, "pero eso es un español estándar, lo lo llamamos utópico, pero el ideal, platónico. Debe tener algún grado de realidad, porque de lo contrario no podríamos nosotros intercomunicarnos, en las Américas o con la península. Pero en la realidad ese panespañol existe lo cubren".

—Este criterio de contrastividad se discutió bastante en el Congreso de Bogotá del año 1968.

—Los alemanes que están trabajando en el diccionario de americanismos no están de acuerdo con nuestro criterio. En sus diccionarios ellos admiten que la RAE será muy respetable, pero esta competencia por individuos que no siempre son lingüistas y que tienen criterios di-



Félix Morales Pettorino.

similes, que no son explorados en el campo del lenguaje, no son confiables en su diagnóstico. Y dan varias pruebas. Por ejemplo, en un momento dado aparece una palabra como del español general, y en la práctica resulta que esa palabra no la conoce nadie. No dejan de tener razón. Ellos han usado un método más moderno, pero que también es discutible: el de la encuesta. Ellos tienen una cantidad de encuestados que van entregando informes, y entonces se van dando cuenta de lo que es general y lo que es particular, local, dialectal.

Una visión que según Morales Pettorino es menos confiable que los diccionarios de la RAE. Los equipos, por ejemplo, son

distintos, y el equipo costarricense no necesariamente se coincide con el equipo colombiano, a pesar de que se reúnen periódicamente para coordinarse. Nosotros hacemos una contrastación con los diccionarios de la RAE, y ese criterio no lo hemos cambiado hasta el día de hoy. Y ellos hacen el contraste con lo que llaman la realidad vigente del español contemporáneo, de acuerdo con lo que sus encuestados tratan de determinar. No nosotros creemos que el panespañol tiene que ser investigado algún día. En realidad nosotros hemos hecho el trabajo al revés, y debiera ser lo contrario. Primero investigar el panespañol y luego, una vez hecho eso, entrar a averiguar las diferencias que

ofrece el español en los distintos lugares. Pero eso es utópico, porque uno conoce más que nada, y lo sabe más que nada, el español de su región. Uno trata de averiguar que nada lo propio, lo autóctono, hay como una atracción innegable, un poco folclórica, hacia lo que es vernáculo, en el sentido de lo típico, y resulta deseado, empezar a buscar un español estándar, moderno e impido, que sería el panespañol.

—Y cómo se determinaría el panespañol?

—Llamando el mismo sistema de los alemanes, encontrar en gran escala y hacer todo eso en un computador. Entonces se procesa toda la información y se determina un estándar, un es-

Rescatando palabras [artículo] Adán Méndez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales Pettorino, Félix, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rescatando palabras [artículo] Adán Méndez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile